



UNED: Junio 2003

MATERIA: Comentario de texto y Lengua Española

El castellano que naciera en el extremo oriental del reino asturiano va ensanchando su territorio a medida que avanza hacia el sur, hasta que en el transcurso del tiempo alcanza el año 1492. En este año – llamado por algunos <<agnus mirabilis>> - sucedieron, como todos sabemos, hechos históricos, culturales y lingüísticos que marcaron un nuevo rumbo en la historia de la humanidad. Históricamente, se da cima al secular proceso de la unidad de España y se da un paso gigantesco con el descubrimiento de América; culturalmente, ve la luz la Gramática castellana de Antonio de Lebrija, primera gramática descriptiva de una lengua neolatina; lingüísticamente, porque se están culminando los cambios culturales y de historia lingüística interna que harán que el castellano deje de ser el viejo dialecto iberoamericano para convertirse en nuestra Lengua española actual.

López de Gómara dijo que el descubrimiento de las indias era <<la mayor cosa después de la creación del mundo sacando la encarnación y muerte del que lo creó>>. Y nada hay más cierto, porque aquel 12 de octubre de 1492, cuando Colón llega a la pequeña isla del archipiélago de las lacayas, llamada por los indígenas Guanahani, y bautizada después como San Salvador, se abre una perspectiva insospechada para el mundo occidental desde todos los puntos de vista.

El proceso de hispanización, cultural y lingüístico, de América, que empieza en aquel 1492, no ha terminado después de cerca de cinco siglos. El cambio de la penetración de la Lengua Española en América es sumamente interesante, ya que sobrepasa los límites de las vicisitudes históricas y geográficas de una lengua – la española. Para convertirse en un problema de lingüística general de la mayor importancia: se trata nada menos que del transplante a nuevos territorios de una lengua, con todos los problemas de los sustratos y superestratos lingüísticos. Es un fenómeno semejante al de la expansión del latín en Europa. De ahí de comprenderá el miedo de algunos filósofos de finales del siglo XIX y principios del XX de que el español de América pudiese correr suerte de desmembración, de fragmentación, que el latín de la Romania (...)

¿Cómo penetra el español en el Nuevo Mundo y en Filipinas? El proceso es sumamente complejo y está lleno de dificultades y altibajos.

Cuando Colón parte para la aventura, suponía que iba a encontrar lenguas extrañas, y lleva con él dos intérpretes: Rodrigo de Jerez, que anduvo por la Guinea y Luis de Torres (judío converso que sabía hebreo, caldeo, y algo de árabe); dos hombres con alguna experiencia lingüística, pero cuando llegó a la isla de Guanahani tuvo que recurrir al lenguaje más universal de las señas: <<las manos les servían aquí de lengua>> dice el P. Las Casas. La preocupación constante de Colón era la lengua, entenderse con aquella gente: Tomar lengua, haber lengua es su obsesión. En dos ocasiones envió a España grupos de indios para aprender el español, pero fracasó: unas veces se murieron <<por el cambio contrario de tierra, aire y comida>> dice Pedro Mártir de Anglería: otras, al volver huyeron, y otras veces, los indios que permanecieron con él no le sirvieron de nada porque aquellos territorios son en la época un mosaico de lenguas y <<no se entienden los unos con los otros – dice el Almeriense – más que nos con los de Arabia>> (...)

Los intérpretes son fundamentalmente en la conquista y poco a poco van surgiendo, Nahuatlales se denominan ya en 1565, adaptando el aztequismo nahuatlalo (intérprete indio que conoce la lengua nahuatl o mexicana)>> y su nombre general es, tanto en Filipinas como en



América, el o la lengua llegando incluso a llamar a los fieles que saben lenguas indígenas, los Padres Lenguas.

Estos indios – lengua o los lengua, fueron el primer instrumento de entendimiento, pero no abundaron. Algunos han pasado a la historia, como aquel muchacho de la isla de Guanahaní, que fue bautizado con el nombre de Diego Colón; o las tantas mujeres indígenas, colaboradoras eficacísimas: Luisa, la cacica de Ororoni, en la Nueva España, que acompañó al capitán Francisco de Ibarra en busca de la legendaria Cibola, o la india doña María que acompañó al P. Las Casas en 1521 en su tentativa de evangelización de Cumaná, y sobre todo, doña Marina, la Malinche, que desde el principio compartió con Cortés toda la odisea mejicana. También hubo españoles que convivieron muchos años con los indígenas y aprendieron sus lenguas, como el ermitaño llamado Ramón Pané, que escribió un libro sobre los ritos de los indios.

COMENTARIO DE TEXTO

1. Estructura del texto: esquema y explicación de cada una de las partes que lo componen.
2. Resumen del contenido.
3. Comentario crítico: (Puede realizar una valoración personal de las ideas del texto, o elegir una orientación más específicamente lingüística sobre los aspectos formales más importantes del texto).

LENGUA ESPAÑOLA

1. Analice sintácticamente:
Cuando Colón parte para la aventura, suponía que iba a encontrar lenguas extrañas, y lleva con él dos intérpretes
2. Analice morfológicamente estas palabras (señalando también los lexemas y morfemas) y explique el significado que tienen: tentativa, filólogo, perspectiva.
3. teniendo en cuenta el término lengua que aparece en el texto, explique los conceptos semánticos de “metonimia”
4. El español de América.

